



- **Educando para educar**
 - Año 21
 - Núm. 40
 - ISSN 2683-1953
 - Septiembre-febrero 2021
 - educandoparaeducar@beceneslp.edu.mx
-

**Benemérita y Centenaria
Escuela Normal del Estado**

RE-PENSANDO EL PERFIL DOCENTE UNIVERSITARIO: UNA MIRADA DESDE SUS PARTICIPANTES

RETHINKING THE UNIVERSITY TEACHING PROFILE: A LOOK FROM ITS PARTICIPANTS

Fecha de recepción: 5 de agosto de 2020.

Fecha de aceptación: 6 de enero de 2021.

Dictamen 1: 22 de septiembre de 2020.

Dictamen 2: 16 de noviembre de 2020.

Dictamen 3: 7 de diciembre de 2020.

Rady Alejandra Campos Saldaña¹

Elvira Ruiz González²

Luis A. Rodríguez Larramendi³



Investigaciones

RESUMEN

Pensar en la educación por competencias es pensar en un nuevo replanteamiento del docente que conlleve al cambio integral del estudiante. Este proceso puede ser lento y, en muchas de las ocasiones, hasta doloroso. La reconstrucción del perfil docente se inicia así, a partir de las perspectivas de los actores de la comunidad escolar. En este tenor, para esta investigación se utilizó una metodología participativa con alumnos, docentes y personal académico-administrativo de la Facultad de Ingeniería de la sede Villa Corzo, Chiapas (México). Como principal resultado se obtuvo un perfil docente que integra la visión particular de cada actor, que comprende cuatro dimensiones fundamentales: disciplinar y pedagógica, evaluativa, el ser sujeto (actitudinal) y gestión administrativa académica. Se espera que este estudio contribuya a un nuevo planteamiento del perfil del docente, de tal forma que sea contemplado desde una mirada holística y multidimensional.

Palabras clave: docencia, competencias, perfil del profesor.

ABSTRACT

Thinking about education by competences is thinking about a new rethinking of the teacher that leads to a comprehensive change in the student. This process can be slow and often painful. The reconstruction of the teaching profile thus begins, from the perspectives of the actors of the school community. Therefore, in this work a participatory methodology was used based on the students, teachers and academic-administrative staff of the Faculty of Engineering of the Villa Corzo headquarters, Chiapas (Mexico). The main result was a teaching profile that integrates the particular vision of each actor, encompassed in four fundamental dimensions: disciplinary and pedagogical, evaluative, being a subject (attitudes) and administrative and academic management. This study is expected to contribute to a new approach in the teacher's profile, in such a way that it is viewed from a holistic and multidimensional perspective.

Keywords: teaching, competences, teacher profile.

¹ Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas. rady.campos@unicach.mx

² Escuela Normal Villaflores. alsof01@hotmail.com

³ Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas. luis.rodriguez@unicach.mx

INTRODUCCIÓN

La sociedad del siglo XXI se encuentra inmersa en constantes cambios, dentro de un marco social educativo incierto, resultante de un proceso evolutivo y en permanente adaptación. El proceso de globalización, la crisis ambiental, las nuevas tecnologías de la información y la comunicación han marcado la pauta para la nueva forma de contextualizar el mundo.

Las instituciones educativas no se encuentran exentas de ello, por lo cual han necesitado una transformación del currículum, además de una nueva reprofesionalización del docente que contemple la educación del presente, pero sin dejar de visualizar la educación del futuro, en la que, según Zabalza (2013, cit. en Montes y Suárez, 2016, p. 54), “la formación docente en el ámbito universitario es un compromiso tanto para las instituciones como para los docentes”. De esta manera, las instituciones educativas, a lo largo del siglo XX, fueron centralistas y la educación fue tradicionalista; el eje central era el docente, el cual era un transmisor de conocimientos, y el alumno era un sujeto pasivo dentro del aula. Sin embargo, tanto la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) como la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) se involucraron con la finalidad de traer la educación al nuevo siglo, con el objetivo de satisfacer las necesidades de la sociedad moderna. A la llegada del siglo XXI, las instituciones educativas se vieron en la necesidad de modificar su actuar y su currículum, modernizar el rol del docente y el actuar del estudiante (Arias Gómez et al., 2018, párr. 6).

Las universidades representan parte de la respuesta a la demanda de competencias por parte del sector laboral. Estas, las universidades, han sido “responsables de desarrollar las competencias necesarias para que sus egresados sean capaces de responder a las exigencias de un mundo cada vez más cambiante. No siempre quien acude y egresa de una universidad desarrolla las competencias en el nivel esperado” (Valerio Ureña y Rodríguez Martínez, 2017, p. 110).

“Históricamente se ha reconocido en el profesor un eje central del aprendizaje universitario [...] Sin embargo, no es fácil encontrar un amplio consenso sobre el perfil que debe tener un buen profesor en el nivel superior” (Valerio Ureña y Rodríguez Martínez, 2017, p. 110), mucho menos que integre las perspectivas de todos los involucrados en el proceso educativo.

Es necesario “un cambio urgente de la actuación de las universidades, de los docentes y del resto de los interlocutores de la comunidad educativa” que forman parte del proceso académico (Ortega, 2010, cit. en Álvarez, 2011, p. 99). Así, se requiere del aporte de todos y cada uno de los sujetos que forman parte de una institución educativa. Ese aporte deberá considerar todos los escenarios posibles de influencia, con diferentes direcciones, intensidades y potencialidades. Como respuesta a tal requerimiento, en el marco internacional se efectuó la Declaración de Bolonia, en la cual se “asegura que los sistemas de educación superior e investigación se adapten continuamente a las necesidades cambiantes, las demandas de la sociedad y los avances en el conocimiento científico” (Ministros Europeos de Educación, 1999, p. 3).

El enfoque en competencias, sin embargo, no es el modelo ideal para muchos; aun podría no ser la solución a todos los males de la educación, pero posee un carácter de inclusión significativamente humana porque toma en cuenta el desarrollo de habilidades, destrezas, conocimientos y modos de actuar, tanto del docente como del alumnado.

Aunado a ello, en 2005 se inició el Proyecto Tuning, financiado por la Comunidad Europea, que busca la mejora de las estructuras educativas mediante la propuesta de “determinar puntos de referencia para las competencias genéricas y las específicas de cada disciplina” (Vargas Leyva, 2008, p. 24). De este modo, cabe precisar que una institución educativa se debe en gran parte a la actuación de sus profesores y sus directivos.

Derivado de lo anteriormente expuesto, este trabajo tiene como objetivo principal describir el perfil docente ideal desde la mirada crítica de los alumnos, del personal académico-administrativo y de los mismos docentes del Programa Educativo de Ingeniería Agroforestal de la Facultad de Ingeniería de la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas de la sede Villa Corzo, con el fin de alcanzar un replanteamiento del modelo del docente ideal, tomando como punto de partida la visión de los diferentes actores de la comunidad escolar; y repensar el perfil docente universitario para transformar la actuación del profesor universitario.

El artículo se estructura en cinco apartados. En el primero de ellos se presenta la introducción; en el segundo, las precisiones conceptuales; en el tercero, la metodología utilizada en el estudio; en el cuarto, los resultados encontrados en el perfil docente, y en el último, las conclusiones y las referencias bibliográficas.

PRECISIONES CONCEPTUALES

Modelo educativo

El Modelo educativo UNICACH visión 2025 se encuentra fundamentado en aspectos filosóficos, sociológicos, epistemológicos y psicopedagógicos. Recupera elementos primordiales del modelo educativo anterior como la centralidad “en el aprendizaje del alumno, la formación integral, el aprendizaje autónomo, la flexibilidad, la evaluación curricular permanente, el servicio social profesionalizante” (UNICACH, 2012, p. 7), que permiten la adecuación curricular y la inmersión de la sociedad en la vida universitaria, siendo producto de esta misma.

Toma en cuenta los planteamientos de Morin (2002) acerca de que “el ser humano para ser comprendido debe recurrir a la multiplicidad de disciplinas, desde las ciencias de la tierra hasta las ciencias ambientales, infiriendo con ello que toda gestión del conocimiento tiende a la inter y transdisciplinariedad” (p. 43). Apela a la generación del conocimiento “como resultado del producto del proceso social e histórico en constante evolución, transformación y crítica” (UNICACH, 2012, p. 13). Además, este modelo es considerado como un sistema relacionado en múltiples contextos, tanto locales como nacionales e internacionales, cuyo centro es el estudiante, conceptualizado, este último, como “el sujeto activo capaz de interpretar y construir su conocimiento”, y a los docentes como mediadores en este proceso.

Las características del modelo enfatizan el desarrollo de competencias profesionales generando conocimientos y saberes desde la complejidad del mundo real e interactuando con una visión transdisciplinar, que retoma la idea de Morin (2002) de que para “comprender al ser humano es necesario recurrir no sólo a las ciencias humanas, a la literatura, a la filosofía, sino también a las ciencias naturales renovadas y reestructuradas que son la cosmología, las ciencias de la tierra y la ecología, debido a que éste es un ser inacabado” (cit. en UNICACH, 2012, p. 10). Asume, además, que la universidad es el vínculo perfecto para conocer las necesidades y las características del contexto externo, con el propósito de establecer mecanismos que permitan la construcción de lazos estrechos con el entorno inmediato al formar integralmente a los estudiantes.

En este sentido, conceptúa la docencia como la función sustantiva que “concibe al profesor como el mediador que posibilita el acceso al conocimiento y construcción del mismo por parte del alumno, enfrentándolo con experiencias en donde él también debe involucrarse” (UNICACH, 2012, p. 14). Por tales razones, se desea construir perfiles docentes acordes con las nuevas y variadas necesidades, que se transformen y evolucionen al mismo ritmo en que se modifica el contexto.

Enfoque basado en competencias

El enfoque basado en competencias nació con la iniciativa Tuning a finales del siglo pasado. Este no se “centra en los sistemas educativos, sino en las estructuras y el contenido de los estudios” (Bravo Salinas, 2007, p. 2). Surge en un contexto de intensa reflexión sobre la educación superior, tanto en la esfera regional como en la internacional media.

Las competencias son descritas por la UNESCO (s/f) como “el desarrollo de las capacidades complejas que permiten a los estudiantes pensar y actuar en diversos ámbitos”. Además, la UNESCO retoma de Braslavsky el supuesto de que las competencias “consisten en la adquisición de conocimiento a través de la acción, resultado de una cultura de base sólida que puede ponerse en práctica y utilizarse para explicar qué es lo que está sucediendo” (UNESCO, s/f).

Estas competencias se distinguen por un enfoque más complejo, y son abordadas desde:

[...] el proyecto ético de la vida de las personas para afianzar la unidad e identidad de cada ser humano, y no su fragmentación, buscando reforzar y contribuir a que las personas sean emprendedoras, primero como seres humanos y en la sociedad, y después en lo laboral y empresarial para mejorar y transformar el mundo [...] generadas desde el desarrollo y fortalecimiento de habilidades de pensamiento complejo como clave para formar personas éticas, emprendedoras y competentes (Tobón, 2007, p. 1).

Las competencias son un enfoque para la educación, y no un modelo pedagógico, ya que “no pretenden ser una representación ideal de todo el proceso educativo” (Tobón, 2007, p. 1). Más bien, se piensa en el tipo de ser humano que se desea formar por medio de las distintas fases curriculares, los procesos metodológicos, las etapas históricas y las conceptualizaciones epistemológicas.

METODOLOGÍA

Partiendo del hecho de que el perfil docente se debe construir considerando a todos y a cada uno de los miembros de la comunidad escolar, es necesario que este se construya desde una metodología participativa que contemple las múltiples miradas de los actores fundamentales.

Contexto de estudio

El estudio fue realizado con la comunidad escolar del Programa Educativo de Ingeniería Agroforestal que se ofrece en la Facultad de Ingeniería de la UNICACH, sede Villa Corzo, Chiapas. El Programa Educativo de Ingeniería Agroforestal (PEIA) tiene como objetivo aumentar la disponibilidad y el acceso a la educación superior, sobre todo en zonas rurales, donde el ingreso a la educación superior es aún más limitado y donde uno de sus objetivos es “incrementar la cobertura y acceso a la educación superior en sus diversas modalidades, privilegiando los procesos de crecimiento de la matrícula con calidad” (UNICACH, 2018, p. 42).

El propósito general del PEIA es “formar profesionales con conciencia socioambiental, capaces de diseñar, ejecutar y evaluar modelos de producción sustentable, incorporando tecnologías innovadoras para el uso de la tierra, que integren los componentes agrícolas, silvícolas, animales en armonía con la sociedad”, que será fundamental para mitigar los efectos adversos en las regiones naturales, constatables en el deterioro de estas, proponiendo alternativas innovadoras en los sistemas de producción regionales, estatales y nacionales.

Actores de la comunidad escolar

El modelo educativo de la UNICACH se centra en el estudiante como punto de partida del proceso académico, por lo que pasa de la sola enseñanza al aprendizaje del alumno. Es evidente que esta postura privilegia aquellos métodos y estrategias

de aprendizaje que permitirán el desarrollo de competencias profesionales. Así, los actores de la formación del perfil docente son: a) los y las estudiantes unicachenses; b) los docentes universitarios, y c) los elementos académico-administrativos. A continuación, ahondaremos en estos.

A) Los y las estudiantes unicachenses. El alumno se considera la pieza fundamental del proceso educativo, “por ser activo en su aprendizaje, su carácter autónomo en la búsqueda de información y en la generación de nuevos conocimientos, su capacidad de reflexión, aplicación de estrategias adecuadas en la solución de problemas” (García Ruiz, 2006). Por ello, requiere una “formación integral y el desarrollo de competencias profesionales y para la vida. Este proceso de formación a lo largo de la trayectoria de los estudiantes por la Universidad deberá estar articulado en sus tres funciones sustantivas: docencia, investigación y extensión” (UNICACH, 2012, p. 15).

B) Los docentes universitarios. La acción docente, conceptualizada desde un contexto democrático pero a la vez contradictorio, tiene el fin de proveer al alumno el aprendizaje significativo que lo guíe hacia la estructuración de nuevas formas de pensar, ser, actuar y convivir. Se considera que el docente funge como “un agente de cambio que entiende, promueve, orienta y da sentido al cambio inevitable que nos transforma a todos. Lo que se pide de él es un compromiso con la superación personal, con el aprendizaje, con los alumnos” (Pereda, 2008, p. 4).

C) Los elementos académico-administrativos, entendidos estos como los mediadores del sistema que orienta, equilibra y hace posible el desarrollo del currículo en la fase de gestión del aprendizaje, a través de la realización de actividades normadas por procedimientos que hacen realidad la ejecución y el cumplimiento de proyectos y acciones racionalizados por recursos humanos, financieros y materiales.

Enfoque de la investigación

El presente estudio tuvo lugar bajo el enfoque de una metodología mixta, cuantitativa y cualitativa. Esta mixtura permite compensar los posibles sesgos de los métodos si se utilizan de manera independiente y aislada. “Las investigaciones con métodos mixtos conllevan la integración del levantamiento de datos cuantitativos y cualitativos, así como de su análisis en un mismo estudio o programa de investigación” (Leech, 2010, p. 258).

Para la presente investigación, bajo el análisis cuantitativo, se aplicó una encuesta estructurada a los alumnos del Programa Educativo de Ingeniería Agroforestal acerca de las características básicas y fundamentales que un docente de esta área debe tener, con la finalidad de obtener información, tanto específica como descriptiva, de los rasgos ideales del profesor universitario. Dicha información permitió el análisis porcentual para la elaboración de tablas que reflejaran los mayores y menores índices de frecuencias, y la obtención de un panorama complejo y concreto del comportamiento de las empresas.

Por otro lado, desde el enfoque cualitativo, se optó por la realización de talleres participativos y diálogos semiestructurados en profundidad con los docentes y trabajadores administrativos, respectivamente, con objeto de obtener datos fundamentados en las historias del docente, los alumnos, el personal académico y administrativo, así como aspectos relevantes que reflejen la realidad en voz de los mismos actores del proceso de enseñanza.

Una vez implementados los talleres y el diálogo en profundidad, se realizó la comparación y la relación entre las dos técnicas de análisis con el fin de completar y contrastar la información. Es así porque los datos obtenidos se sustentan en la información directa del propio docente y en la mirada crítica de todos los participantes.

Herramientas para el diagnóstico

Partiendo de la delimitación de los actores o sujetos y de una aproximación al espacio se recopiló las perspectivas mediante técnicas participativas. Estas fueron la encuesta estructurada, el taller participativo y el diálogo semiestructurado, como a continuación se expone.

La encuesta estructurada se aplicó a 212 estudiantes del Programa Educativo de Ingeniería Agroforestal, que corresponden a 89.7 por ciento del alumnado total. Esta encuesta estuvo formada por 19 preguntas, con respuesta tipo Likert.

El taller participativo se realizó con 18 docentes del Programa Educativo de Ingeniería Agroforestal de la sede Villa Corzo. Para iniciar este taller se tomó en cuenta el propósito del estudio. En este, el propio docente, desde su percepción, identificó características importantes e indispensables del docente

universitario para tener un buen actuar en su práctica. Al inicio del taller se llevó a cabo una dinámica de “rompehielos” con el propósito de relajar el proceso. Posteriormente se procedió con la técnica de lluvia de ideas a partir de la pregunta “¿qué características debe poseer un profesor universitario?”, seguida de la puesta en común de las diferentes percepciones a través de cartas descriptivas como instrumentos metodológicos que sirvieron de guía. Se realizaron tres sesiones de cuatro horas cada una, durante tres semanas.

El diálogo semiestructurado se sostuvo con seis miembros del personal académico-administrativo. Para aplicar esta técnica se estableció una guía de entrevista, que expresaba con claridad los temas que se tratarían: fortalezas del docente, limitaciones en la práctica docente, nivel de cumplimiento de cada actividad y características que debe poseer un docente universitario.

El uso de estas técnicas tuvo por objetivo ubicar la percepción de los actores de la comunidad escolar, como una expresión valorativa particular del proceso educativo en el marco de la Universidad, y la elaboración del perfil docente. Este proceso, al incorporar el conjunto de relaciones sociales y pedagógicas que inciden en la institución, condiciona las formas de ver los procesos, ya que se subordina a todas las variaciones, contradicciones, cambios y transformaciones del mismo proceso.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN: EL PERFIL DOCENTE

Tomás i Folch (2001, p. 7) considera que el papel del profesor es fundamental para la profesionalización de la docencia. Afirma que “volver a pensar la universidad significa reconceptualizar el papel del profesorado, de los estudiantes, de la enseñanza y el aprendizaje, de la investigación, del gobierno y de la gestión”, lo que supone una transformación del docente que anteriormente era el expositor de conocimientos y que ahora se ha convertido en guía de estos.

Perfil docente desde la perspectiva de las y los estudiantes

De acuerdo con la encuesta aplicada a los alumnos, para ellos los campos y aspectos fundamentales para el buen accionar docente son la actualización y el dominio de la unidad de aprendizaje, la solución clara de dudas y preguntas, el cumplimiento de los temas previstos durante el ciclo escolar, la entrega oportuna de los resultados de las evaluaciones parciales, el interés y el respeto demostrados hacia ellos, el empleo de una metodología que facilite su aprendizaje, el fomento de valores y actitudes positivos, además del cumplimiento de los temas establecidos en el programa educativo (véase el cuadro 1).

De esta forma, “una competencia docente contribuye a generar un ambiente que facilite el desarrollo sano e integral de los estudiantes, al mismo tiempo integra elementos presentes en distintas competencias y principales atributos del perfil del egresado” (Colín, 2019, p. 3).

Cuadro 1. Resultados de la encuesta aplicada a alumnos

PREGUNTAS	MUY IMPORTANTE	IMPORTANTE	POCO IMPORTANTE
	%	%	%
1. Demostrar actualización en los temas de la unidad (en sus aspectos teóricos y prácticos).	75.1	24.9	0
2. Promover espacios para la participación colegiada.	44.6	49.8	5.6
3. Promover el desarrollo de un pensamiento crítico constructivo.	52.1	43.2	4.7
4. Ofrecer una orientación clara para la resolución de tus dudas y preguntas.	75.6	21.1	3.3
5. Trabajos y tareas pertinentes a la asignatura.	43.2	54.0	2.8
6. Promover que los estudiantes asuman su responsabilidad para el aprendizaje autónomo.	55.4	44.6	0
7. Asistir puntualmente a las sesiones y actividades programadas.	55.4	41.8	2.8
8. Cumplir con los temas previstos en el plan de la asignatura.	60.6	37.6	1.8
9. Entregar oportunamente los resultados de las evaluaciones, trabajos u otras tareas.	65.3	32.8	1.9
10. Mostrar interés en atender las inquietudes de los estudiantes.	70.0	28.2	2.8
11. Mostrarse respetuoso y tolerante hacia los demás y hacia ideas diversas.	71.8	27.3	0.9
12. Emplear una metodología que facilite tu aprendizaje.	71.8	27.2	2.3

PREGUNTAS	MUY IMPORTANTE	IMPORTANTE	POCO IMPORTANTE
	%	%	%
13. Hacer un uso óptimo de las TIC.	45.5	47.0	7.5
14. Promover la consulta permanente en recursos electrónicos y bases de datos de la Universidad.	52.5	42.6	4.9
15. Realizar actividades dirigidas a planear problemas de investigación.	54.9	43.2	1.9
16. Fomentar la reflexión y participación sobre los contenidos tratados.	42.3	56.3	1.4
17. Fomentar actitudes y valores positivos hacia la profesión.	62.4	37.1	0.5
18. Explorar tus conocimientos previos antes de iniciar un tema.	54.5	42.7	2.8
19. Dar a conocer el programa de estudio de la asignatura al iniciar el semestre.	65.3	32.4	2.3

Fuente: elaboración propia con base en los datos recabados.

Aunque existen controversias en la determinación de las características de un “buen” profesor por parte de los alumnos, las diferentes investigaciones coinciden en que no existen características únicas y en que las opiniones de los alumnos en ocasiones pueden sesgar la realidad, por lo cual aportan opiniones muy subjetivas sobre el tema. Sin embargo, a pesar de la importancia de la percepción de los alumnos, que son los principales interesados y la fuente más directa de la docencia y de la interacción con el profesor, es necesario tratar con sumo cuidado los resultados provenientes de esta fuente.

Esto es lo que han de saber hacer y ser los docentes universitarios de la sede referida desde la visión particular de los estudiantes. De acuerdo con Bozu y Canto (2009, p. 91), “para el desarrollo de estas competencias es necesario que el profesorado reflexione y en la medida de lo posible se implique en la construcción del cuerpo de conocimientos”, a fin de afrontar con eficacia y calidad el tratamiento de los problemas del aula. Aunque también resulta importante el actuar docente, es decir, la empatía que el mismo maestro muestre hacia sus alumnos, aunado al interés de este hacia el otro. De esta forma:

La competencia profesional del docente, entendida más como una competencia intelectual, trasciende el sentido puramente técnico del recurso didáctico. Las competencias docentes se caracterizan por ser complejas: combinan habilidades, principios y conciencia del sentido y de las consecuencias de las prácticas pedagógicas; así como una reflexión y análisis sobre los contextos que las condicionan y que van más allá del aula (Barrón Tirado, 2009, p. 78).

Perfil docente desde el mismo docente

Tomando como referencia el taller participativo, se hizo una lista de las características que debe poseer el docente universitario ideal. Estas se muestran agrupadas en función de los conocimientos, las habilidades y las actitudes referidas por los mismos docentes (véase el cuadro 2).

Cuadro 2. Características del docente universitario

CONOCIMIENTOS	HABILIDADES	ACTITUDES
Actualizado en su materia y en los estilos de aprendizaje de sus alumnos.	Bien organizado, clarificador, con límites definidos.	Que establezca una comunicación objetiva entre docentes y alumnos. Con habilidades para comunicarse con los diferentes grupos sociales.
Transmisor de conocimientos.	Con habilidades didácticas para un aprendizaje práctico.	Comprometido con la Universidad y con su labor docente.
Que delimite que el conocimiento no siempre es la realidad absoluta.	Debe considerar a los estudiantes como sujetos activos que construyen el conocimiento y orientarlos.	Vinculado con la sociedad.
Que posea habilidades en la elaboración, ejercicio y desarrollo de protocolos de investigación. Vinculado a procesos de investigación.	Fomentar la construcción de las realidades a partir de las concepciones previas.	Empático, honesto, paciente, flexible, accesible, emotivo, creativo, competente, responsable hacia sí mismo y hacia los demás.
Actualizado en las técnicas de enseñanza y aprendizaje.	Imparcial al momento de evaluar.	Dispuesto a la autoevaluación y a la autorreflexión.
Multidisciplinario.	Que use adecuadamente las tecnologías de la información y la comunicación en su práctica docente.	Estimar que somos producto de la integración con la naturaleza y la sociedad.

CONOCIMIENTOS	HABILIDADES	ACTITUDES
Que domine modelos educativos diversos e integre en sus clases dispositivos tecnológicos y comunicacionales.	Con capacidad para desarrollar y motivar la participación de los alumnos.	El docente debe lograr motivar a los estudiantes y lograr encontrarle significado y valor a lo que hacen, con el sentido para comprenderlos y entenderlos.
Que efectúe actividades laborales extracurriculares en su área de especialización.	Con habilidad para resolver problemas.	Proveer a los jóvenes la libertad para crear su propia realidad.
	Abierto a mejoras o propuestas nuevas.	Con disponibilidad de tiempo.
	Con capacidad de adaptarse al cambio.	Que promueva el trabajo colaborativo.

Fuente: elaboración propia con base en los datos obtenidos.

En relación estrecha con la búsqueda de rasgos del “buen” profesor en función de la propia percepción de los alumnos, es indispensable analizar las características de profesor ideal definidas por los profesores. En numerosos estudios se ha afirmado que “las percepciones de los propios profesores son muy diferentes a las que tienen los alumnos, aunque son menos las investigaciones que recogen las impresiones que tienen los docentes, a diferencia del número de las que recogen las de los alumnos” (Casillas Martín, 2006, p. 279).

Desde la mirada de los estudiantes, “el incremento del dominio competencial del profesor universitario en el ámbito pedagógico (docencia, innovación e investigación) complementa la tradicional formación teórica e investigadora en su propia área de conocimiento; capacitándole, en mayor medida, para la formación de nuevos profesionales” (Mas Torelló, 2011, p. 204).

Pensar en el actuar docente desde la perspectiva de este supone resignificar la práctica docente propia tomando en cuenta el contexto actual en el que se vive, social, cultural, político e incluso ambiental, dejando de ser el reproductor del conocimiento, para convertirse en el guía de los aprendizajes. Estos cambios implican la significación de su papel como investigador, gestor y tutor, con el objeto de redimensionar la práctica educativa desde una amplia mirada interdisciplinar y compleja.

Además de los aspectos comentados en la función del docente universitario, este se “deberá preocupar por desarrollar su función investigadora, para continuar creando conocimiento científico y mejorar de este modo su campo científico, para ofrecer nuevas propuestas metodológicas adaptadas a sus alumnos y materias, para innovar en su realidad y en su contexto” (Mas Torelló, 2011, p. 200).

Elementos académico-administrativos y el perfil docente

Estos resultados suponen el último eslabón de la formación del perfil universitario que pone de manifiesto la mirada, no menos importante, del personal que labora estrechamente con el docente y que planea, organiza y ejecuta las diversas gestiones administrativas.

En el diálogo semiestructurado con estos actores se encontraron aspectos importantes para el trabajo académico del docente como la puntualidad en la entrega de documentos solicitados, la asistencia responsable en las horas de clase, el compromiso con las áreas sustantivas de la Universidad como lo son la vinculación y la investigación, la participación activa en las diferentes actividades extracurriculares, la identificación institucional, la habilitación docente continua, la responsabilidad en el desempeño de su trabajo y el trato respetuoso hacia ellos y los demás. “La profesión docente, como cualquier otra, requiere un proceso de maduración y un tiempo de aprendizaje” (Gros y Romaña, 2004, cit. en Mas Torelló, 2011, p. 207).

El perfil repensado

Puesta la mirada en las nuevas actividades que debe realizar el docente universitario, en el enfoque en competencias, base del modelo educativo de la Universidad, se definen las líneas del perfil docente universitario repensado. Estas líneas se moldean agrupando las cuatro dimensiones elementales que se mencionan en la figura 1.

Figura 1. Dimensiones del perfil docente



Fuente: elaboración propia con base en los datos obtenidos de las percepciones de alumnos, docentes y personal académico-administrativo.

A partir de estas dimensiones se establecen y agrupan las características del perfil docente, con lo cual se obtiene una aproximación a este ideal tan difícil de alcanzar (véase el cuadro 3). Para tal establecimiento y agrupación, cada dimensión se encuentra formada por los parámetros enunciados en el cuadro 3, agrupados en cuatro dimensiones.

Cuadro 3. Características de las dimensiones del perfil docente

DIMENSIÓN	CARACTERÍSTICAS
Disciplinar y pedagógica	<ul style="list-style-type: none"> — Facilitador y mediador de competencias profesionales. — Promotor del trabajo colaborativo. — Generador de ambientes de aprendizaje. — Habilitado y educado permanentemente. — Excelente académicamente. — Competente profesionalmente. — Capacidad para comunicar el saber y los saberes. — Conocimiento y dominio amplio. — Buen tutor o tutora. — Capacidades sociales, metacognitivas y tecnológicas.
Evaluativa	<ul style="list-style-type: none"> — Que promueva su propia autoevaluación, coevaluación y heteroevaluación. — Imparcial y honesto. — Evaluador formativo y sumativo.
Ser sujeto (actitudes)	<ul style="list-style-type: none"> — Capacidades culturales y contextuales. — Capacidades sociales. — Propositivo y empático. — Promueva y aplique los valores. — Estima su condición de educador. — Promueve el cuidado ambiental.
Gestión administrativa y académica	<ul style="list-style-type: none"> — Puntual. — Comprometido con la Universidad. — Promotor y participante de actividades de formación integral. — Identificación institucional. — Vinculado socialmente.

Fuente: elaboración propia con base en los datos obtenidos.

“A partir del perfil competencial asumido, sería idóneo establecer el dominio que de cada una de estas competencias y/o unidades competenciales debe atesorar el profesor universitario, al iniciar y al concluir cada una de las etapas de desarrollo profesional” (Mas Torelló, 2011, pp. 208-209).

Ser docente implica saber, conocer, ser, en un contexto complejo, lleno de multiplicidades. Significa una deconstrucción de todo el perfil establecido para volverlo a construir, reconfigurándolo como un todo en la verdadera profesionalización. Dicho de otro modo, se necesita “analizar nuevas perspectivas: las relaciones entre el profesorado, las emociones y actitudes, la complejidad docente, el cambio de relaciones de poder en los centros, la autoformación, la comunicación, la formación en la comunidad” (Imbernón, 2005).

Los aspectos mencionados deben apuntar hacia “camino para la mejora de las competencias psicopedagógicas del profesorado universitario, debiendo ello generar como efecto pretendido la mejora de la calidad de la docencia universitaria y, paralelamente, del proceso de enseñanza-aprendizaje” (Mas Torelló, 2011, p. 210).

El perfil del docente universitario se considera de manera integral y transversal a los programas de estudio, al estilo de aprendizaje de los alumnos, al contexto en donde se desarrolla el quehacer educativo y a las necesidades del conocimiento actual. Así, de acuerdo con Segura (2004):

[...] pensar en el perfil integral del profesor universitario que puede concebirse como el conjunto organizado y coherente de atributos o características altamente deseables en un educador, que se materializan en los conocimientos que posee, las destrezas que muestra, las actitudes que asume y los valores que enriquecen su vida personal y educativa. La sinergia de este conjunto de atributos le permitirá desempeñarse eficientemente, con sentido creador y crítico, en las funciones de docencia, investigación/creación, extensión y servicio que corresponden a su condición académica, concebidas como funciones interdependientes, comprometidas en el logro de la misión de la universidad (pp. 19-20).

Numerosos autores han abordado desde diversas perspectivas las cualidades que deben caracterizar al docente de estos tiempos. Baste mencionar los estudios realizados por De Juanas Oliva (2010), Luna et al. (2012), Küster, Vila y Avilés (2013), Freile (2015), y Alcalde (2015), entre otros. Sin embargo, cada contexto y programa educativo tiene sus singularidades.

A MANERA DE CONCLUSIÓN

En este trabajo se establecieron algunas nociones sobre la interpretación del perfil docente, que tiene un elemento objetivo fijado por los instrumentos aplicados y un componente subjetivo determinado por la percepción que tienen los actores. El perfil docente es de carácter multidimensional, pues comprende múltiples facetas y aspectos como, por ejemplo, lo social, lo pedagógico y lo administrativo. Este perfil es una idea dinámica, en constante cambio, tanto en el espacio como en el tiempo.

El perfil docente resulta indispensable para la formación de los estudiantes. Según las competencias, características, elementos o rasgos que posea cada docente será la calidad de la enseñanza y, por ende, el aprendizaje de los alumnos. Por ello, es necesaria la incorporación de múltiples áreas formativas con el objetivo de que el alumno obtenga auténticamente un aprendizaje significativo que lo posibilite para una formación integral y coadyuve al logro de su perfil de egreso, que tiempo después se verá reflejado en el ámbito laboral.

A partir del perfil docente repensado sería idóneo definir el dominio que cada uno de los docentes posee, con respecto a las características aquí establecidas, ya que tal definición podrá ser útil para los procesos de formación, promoción, evaluación y acreditación del profesorado.

El reto de los docentes universitarios del siglo XXI, además de lograr la apropiación de las herramientas pedagógicas necesarias para desempeñar su actividad, reside en convertirse en docentes humanistas, estratégicos, capaces de innovar, crear, diseñar en el aula, pero también capaces de ser empáticos con sus alumnos, al grado de estimular las capacidades de aprender a ser, aprender a aprender y aprender a convivir.

BIBLIOGRAFÍA

- Álvarez, M. M. (2011). Perfil del docente en el enfoque basado en competencias. *Revista Electrónica Educare*, 15(1), 99-107. DOI: 10.15359/ree15-1.7
- Arias Gómez, M. L.; Arias Gómez, E.; Arias Gómez, J.; Ortiz Molina, M. M., y Garza García, M. G. (2018). Perfil y competencias del docente universitario recomendados por la UNESCO y la OCDE. *Revista Atlante. Cuadernos de Educación y Desarrollo* (junio). Recuperado de <https://www.eumed.net/rev/atlante/2018/06/competencias-docente-universitario.html>
- Barrón Tirado, M. C. (2009). Docencia universitaria y competencias didácticas. *Perfiles Educativos*, 31(125), 76-87. Recuperado de http://www.perfileseducativos.unam.mx/iisue_pe/index.php/perfiles/article/view/18849/17896
- Bozu, Z., y Canto Herrera, P. J. (2009). El profesorado universitario en la sociedad del conocimiento: competencias profesionales docentes. *Revista de Formación e Innovación Educativa Universitaria*, 2(2), 87-97.
- Bravo Salinas, N. H. (2007). Competencias proyecto Tuning-Europa, Tuning-América Latina. Recuperado de http://www.cca.org.mx/profesores/cursos/hmfbc_ut/pdfs/m1/competencias_proyectotuning.pdf
- Casillas Martín, S. (2006). Percepciones de alumnos y profesores sobre el “buen” docente universitario. *Papeles Salamantinos de Educación* (7), 271-282. Recuperado de <https://core.ac.uk/download/pdf/50604748.pdf>
- Colín Rivera, M. I. (2019). Importancia del perfil docente. *Acta Educativa* (20). Recuperado de <https://revista.universidadabierta.edu.mx/docs/Importancia%20del%20perfil%20docente.pdf>
- De Juanas Oliva, A. (2010). Contemplando Bolonia: una década de acontecimientos en la formación del Espacio Europeo de Educación Superior. *Foro de Educación* (12), 69-91. Recuperado de <https://forodeeducacion.com/ojs/index.php/fde/article/view/105/60>
- Freile, C. (2015). Hitos de la historia de la educación en el Ecuador (siglos XVI-XX). *Para el Aula*, 13(marzo), 4-6. Recuperado de https://www.usfq.edu.ec/sites/default/files/2020-06/pea_013_0004.pdf
- García Ruiz, M. R. (2006). Las competencias de los alumnos universitarios. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 20(3), 253-269. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/274/27411311013.pdf>
- Gros, B., y Romaña, T. (2004). *Ser profesor. Palabras sobre la docencia universitaria*. Ediciones Octaedro, Instituto de Ciencias de la Educación de la Universidad de Barcelona.
- Imbernón, F. (2005). La profesión docente en la globalización y la sociedad del conocimiento. Ponencia presentada en el curso La Formación del Profesorado y la Mejora de la Educación para Todos: Políticas y Prácticas, Universidad Menéndez Pelayo. Recuperado de http://www.ub.edu/obipd/docs/la_profesion_docente_en_la_globalizacion_y_la_sociedad_del_conocimiento_imbernon_f.pdf
- Jimenez Soffa, S. (2007). *Inspiring academic confidence in the college classroom: An investigation of features of the classroom experience that contribute to the academic self-efficacy of undergraduate women enrolled in gateway courses*. University of Wisconsin-Madison. Disponible en ProQuest Dissertations & Theses A&I (30477797).
- Karp, D. A., y Yoels, W. C. (1976). The college classroom: some observations on the meanings of student participation. En M. B. Paulsen (ed.). *Teaching and learning in the college classroom*. Second ed. (pp. 309-320). Simon & Schuster.
- Leech, N. (2010). Interviews with the Early Developers of Mixed Methods Research. En A. Tashakkori y C. Teddlie (eds.). *SAGE Handbook of Mixed Methods in Social and Behavioral Research*. Second ed. (pp. 253-272). SAGE Publications.

- Mas Torelló, O. (2011). El profesor universitario: sus competencias y formación. *Profesorado. Revista de Currículum y Formación del Profesorado*, 15(3), 195-201. Recuperado de <https://www.ugr.es/~recfpro/rev153COL1.pdf>
- Ministros Europeos de Educación (1999). Declaración de Bolonia. Bolonia, 19 de junio de 1999. Recuperado de <https://sites.google.com/site/observatoriosoficomx/declaracion-de-bolonia-y-proyecto-tuning#TOC-TEXTO-COMPLETO:-Declaracion-de-Bolonia->
- Montes, D. A., y Suárez, C. I. (2016). La formación docente universitaria: claves formativas de universidades españolas. *REDIE, Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 18(3), 51-64. Recuperado de <https://redie.uabc.mx/redie/article/view/996/1476>
- Morin, E. (2002). *Los siete saberes para la educación del futuro*. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. Recuperado de <http://www.ideassonline.org/public/pdf/LosSieteSaberesNecesariosParaLaEduDelFuturo.pdf>
- Pajares, F. (2002). Gender and perceived self-efficacy in self-regulated learning. *Theory Into Practice*, 41(2), 116-125. Recuperado de <https://www.jstor.org/stable/1477463?seq=1>
- Pereda, M. C. (2008). *Perfil del docente en el siglo XXI, en el marco de un modelo educativo basado en competencias*. Sin pie de imprenta.
- Ripple, R. E. (1965). Affective Factors Influence Classroom Learning. *Educational Leadership* 22(7), 476-491. Recuperado de http://www.ascd.org/ASCD/pdf/journals/ed_lead/el_196504_ripple.pdf
- Rodríguez, M. C.; Aguilar Ortuño, A.; Jiménez Hernández, M. A., y Pérez Moreno, S. (2001). Educación basada en competencias. ¿Necesario el conocimiento en el personal de salud? *Revista de Enfermería del Instituto Mexicano del Seguro Social*, 9(3), 133-136.
- Tobón, S. (2007). El enfoque complejo de las competencias y el diseño curricular por ciclos propedéuticos. *Acción Pedagógica*, 16(1), 14-28. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2968540>
- Tomàs i Folch, M. (2001). Presentación. *Educar* (28), 6-9. Recuperado de <https://educar.uab.cat/ojs-educar/educar/issue/view/v28>
- UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura) (s/f). Enfoque por competencias. UNESCO, Oficina Internacional de Educación. Recuperado de <http://www.ibe.unesco.org/es/temas/enfoque-por-competencias>
- UNICACH (Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas) (2012). *Modelo educativo UNICACH visión 2025*. Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas, Comisión de Planes, Programas y Métodos de Enseñanza del H. Consejo Universitario. Recuperado de <https://www.yumpu.com/es/document/read/46825178/modelo-educativo-vision-2025-universidad-de-ciencias-y-artes-de->
- UNICACH (Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas) (2018). *Plan rector de desarrollo institucional UNICACH 2017-2021: Unidad con visión de futuro*. Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas. Recuperado de <https://posgrado.unicach.mx/views/images/source/Investigación/PRDI2017-2021.pdf>
- Valerio Ureña, G., y Rodríguez Martínez, M. C. (2017). Perfil del profesor universitario desde la perspectiva del estudiante. *Innovación Educativa*, 17(74), 109-124. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-26732017000200109&lng=es&tlng=es
- Vargas Leyva, M. R. (2008). *Diseño curricular por competencias*. Primera edición. Asociación Nacional de Facultades y Escuelas de Ingeniería. Recuperado de https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/182548/libro_diseno_curricular-por-competencias_anfei.pdf